

## El Síndrome alérgico urbano

Siempre nos hemos orientado, ante cierta sintomatología de la superficie ocular, a diagnosticar enfermedades como el ojo seco y la alergia ocular. A tal efecto, debemos recordar que el ojo seco es un síndrome, es decir, un conjunto de signos y síntomas con una misma fisiopatogenia pero que responden a una diferente etiología, mientras que la alergia es un proceso inmunológico desencadenado por la presencia de un elemento o estímulo inocuo, denominado alérgeno, que nuestro organismo interpreta como patógeno.

Ambos procesos tienen síntomas muy claros y definidos, como el purito, en la alergia, y la sensación de quemazón o ardor en el ojo seco. Sin embargo, hay un conjunto de molestias que coexisten y que son comunes en ambos cuadros: Sensación de arenilla o cuerpo extraño, Hiperemia conjuntival, Visión borrosa oscilante y/o transitoria, Ojo húmedo y/o lagrimeo reflejo.

Si analizamos la epidemiología debemos recordar que el ojo seco es la patología ocular más reciente en los países desarrollados. El 70% de la población adulta de más de 50 años tiene sintomatología positiva. El 20% de la población sufre alguna manifestación alérgica. El 4% del total de la población sufre de alergia ocular.

Sumado a estos elementos, se observan otros factores que predisponen este síntoma, como los colirios conservantes (principalmente el cloruro de benzalconio), el uso crónico de lentes de contacto, la utilización de medicación antiglaucomacosa y la disminución de frecuencia del parpadeo, como ocurre con el trabajo con computadoras.

Además, el medio ambiente con polvillo, el viento y los cambios estacionales producen un “microclima” agresor a la superficie conjuntival que genera, así, una conjuntivitis crónica inespecífica, una conjuntivitis vasomotora, o idiopáticas o pseudo alérgicas, cuadro al que la mayoría de los autores decidieron denominar como “síndrome alérgico urbano”. Se trata de una queratoconjuntivitis urbana y es una nueva enfermedad de la superficie ocular que afecta, principalmente, a los habitantes de ciudades o centros urbanos, con importante polución, que genera cambios en la arquitectura ocular de la citología conjuntival. Finalmente, este es un cuadro con signos mixtos de alergia, inflamación y ojo seco cuyos tratamientos son una combinación de lubricantes y antiinflamatorios.

Dr. Alejandro Daniel Coussio